

Cap. 20 Zombi de clase S de Apocalipsis

20

Episodio 20

—No viniste aquí esperando que te lo dijera, ¿verdad?

La respuesta de Ki Yoo-sung fue firme. Su sonrisa despreocupada me resultó increíblemente molesta. Podría haber dicho que no, pero odié cómo me hizo sentir como una idiota.

¿De verdad creía que había venido con grandes expectativas? Solo me estaba agarrando a un clavo ardiendo.

—Vamos, Eunha nos ha dado un dineral esta vez. Ya ha pagado el pergamino, ¿verdad? ¡Díselo!

“No es que cueste tanto”.

Un objeto caro que ni siquiera soñaba tener se redujo de repente a algo barato. Era tan exasperante.

Ya me había dado por vencido en escuchar sobre la habilidad, y todo lo que quería era que esta conversación terminara para poder alejarme de él.

“Pero como esta vez hizo un buen trabajo, no estaría de más concederle un deseo”.

“¡Bien!”

Para mi sorpresa, las palabras de Ki Yoo-sung tenían un tono positivo. No podía creerlo, así que le pregunté de nuevo con recelo: “¿De verdad me lo vas a decir?”.

“Por supuesto que no gratis.”

Si me lo iba a decir como recompensa por mis esfuerzos, no era gratis. No pude ocultar mi disgusto. Ki Yoo-sung parecía increíblemente divertido con mi reacción.

“¿Qué deseas?”

Bueno, necesito que me encargues de algo. No es tan difícil. No puedo encargarle una tarea difícil a alguien que aún se está acostumbrando.



Ki Yoo-sung habló como si fuera una persona razonable, pero no me engañó. Había dejado claro que no me contaría nada sobre la habilidad. Si cambiaba de opinión, no sería tarea fácil.

Dime exactamente qué es. Te lo advierto: si es algo que no puedo hacer, no lo haré.

No te preocupes. Es muy sencillo.

Él asintió como si quisiera decirme que podía hacer lo que quisiera, pero su voz, mientras me aseguraba que no me preocupara, estaba llena de confianza, como si ya supiera que aceptaría.

En resumen, es un recado. Mientras restablecíamos la red con la energía de la central, pudimos localizar a algunos de nuestros gremios aliados que reubicaron sus bases tras el brote zombi. Deberíamos intentar restablecer la comunicación con ellos.

¿En serio? ¡Genial! ¿Así podemos salir y divertirnos otra vez?

Bueno, cuando las cosas se tranquilicen un poco. Aquí tienes.

Ki Yoo-sung ignoró suavemente la interjección de Nari y me entregó un sobre con documentos de una pila que había en su escritorio.

Entrega este documento al maestro del gremio gaélico y trae una respuesta. Si lo haces, te informaré sobre la habilidad con la espada.

Tomé el sobre que me entregó, pero no pude evitar la inquietud. La tarea era demasiado fácil. Incluso considerando la posibilidad de encontrarme con zombis en el camino, era una misión en la que no podía fallar.

¿Estaba yo demasiado desconfiado de él como para pensar que podría haber una trampa?

¿De verdad es todo lo que tengo que hacer? ¿No hay vuelta atrás? Eunha, voy contigo.
¿Me importa si voy también?

—Bueno, supongo que está bien si eres tú, Nari.

Mientras yo permanecía en silencio, ellos ya habían decidido por su cuenta.

...Espera un minuto.

"¿Qué quieres decir con 'está bien si es Nari'?"



Parecía que no estaría bien si fuera otra persona. Y esa persona probablemente sería yo.

No sospeches tanto. Quise decir que, como la posición de Nari coincide con la tuya, no afectaría mucho tu tarea. Es una misión con recompensa, así que no sería divertido si tuvieras éxito por culpa de alguien más, ¿verdad? Así que no puedes traer a nadie más.

Hay muchas cosas que no son divertidas. Bueno, lo entiendo.

No le creí del todo, pero no tuve más remedio que aceptar. Aunque fuera sospechoso, si podía aprender la habilidad con solo entregar una carta, era un buen trato.

Bien. Te enviaré la ubicación detallada a través de la Guardia del Cazador. ¡Buena suerte!

Asentí brevemente y salí de la oficina. Nari tarareaba a mi lado, pero mi mente estaba llena de pensamientos complejos. Mientras revisaba las coordenadas que Ki Yoo-sung enviaba por el reloj, mis pensamientos me consumían.

'¿Qué quiere Ki Yoo-sung de mí?'

¿Misión? Sentí que me estaba poniendo a prueba. Ya me había sentido así antes, cuando me pidió que eligiera entre la espada y el collar.

Parecía satisfecho cuando elegí la espada. ¿Elegí la respuesta correcta entonces? No lo sabía.

De hecho, ni siquiera estaba segura de si realmente me estaba poniendo a prueba. Era porque aún desconocía el resultado de mi decisión. No tenía ninguna base para adivinar sus intenciones.

"Al menos hoy sabré el resultado de esta tarea".

Entregar un documento al Gremio Gaélico no llevaría días. Una vez que viera cómo resultaron las cosas, quizá podría entender mejor por qué me encomendó este encargo.

Además, una vez completada la tarea, descubriría la habilidad que ocultaba en el arma. Entonces...

"...¡Eunha, Eunha!"

"¿Eh?"



Salí de mis pensamientos al oír la voz de Nari llamándome por mi nombre.

“¡Te llamé como un millón de veces!”

“Lo siento, estaba perdido en mis pensamientos.”

Nari me miró con cara de pocos amigos y luego su rostro se ensombreció cuando volvió a hablar: “¿No querías que fuera contigo?”

Me desconcertaron sus constantes cambios de expresión. Negué con la cabeza rápidamente.

—No es eso. Solo tenía algo en mente.

¿Tienes algo en mente? ¿Qué es?

“Bueno, es un asunto personal”.

¿Fue mi respuesta demasiado cortante? El rostro de Nari volvió a ensombrecerse.

La miré con una mezcla de diversión y curiosidad mientras intentaba consolarla. Se rió, se enojó, se enfurruñó y luego volvió a sonreír radiantemente, como si nada hubiera pasado. Era la primera vez que conocía a alguien que expresaba sus emociones tan abiertamente. No estaba mal, pero la verdad es que era un poco abrumador seguirle el ritmo.

"Me he vuelto emocionalmente atrofiada por pasar mucho tiempo con hombres mayores".

Además, todos estaban ocupados tratando de llegar a fin de mes. Nari era... ¿cómo decirlo? La cantidad de fuerza vital que emanaba era diferente a la de ellos. Era casi como si fuera de otra especie.

«Irónicamente, soy yo quien en realidad pertenece a una especie diferente».

Mientras estaba perdido en pensamientos tontos, Nari comenzó a hablar de nuevo.

Debería haberte acompañado al Gremio Jaeil el otro día. Tenía muchísimas ideas para hacer juntos, pero ahora ya son muy cercanos.

“Eso no es cierto.”

Mentiroso. Bueno, está bien. No está mal hacerse amigo. Pero tú también tienes que hacerte amigo mío, ¿vale?



Se quejó un poco y luego me sonrió radiante. No podía ser mucho menor que yo, pero parecía una niña de la edad de Junyoung. No pude evitar reír.

Nari y yo charlábamos mientras nos dirigíamos al Gremio Gaeul. El ambiente era mucho más agradable que antes. Al dejar de pensar en Ki Yoo-sung y concentrarme en el ánimo alegre de Nari, sentí que mis pasos se aligeraban.

"¡Oh, estamos aquí!"

—exclamó Nari emocionada después de un rato. Observé nuestro entorno, temeroso de posibles zombis, y luego me giré para ver a Nari comprobando las coordenadas que Ki Yoo-sung había enviado a través de la Guardia del Cazador.

"¡Aquí!"

Nari señaló la ubicación marcada en el mapa. No estaba lejos de donde estábamos. Mientras seguíamos el camino, apareció a la vista un edificio que parecía la base de un gremio.

El Gremio Gaeul era sin duda digno de ser aliado del Gremio Daehan. Quizás debido a que habían reubicado su base tras el brote zombi, la escala del edificio en sí no era muy diferente a la del Gremio Jaeil, pero el entorno bien cuidado y el sistema de seguridad eran claramente de otro nivel.

A diferencia del Gremio Jaeil, donde se veían rastros de ataques zombi por todas partes, los alrededores de la base del Gremio Gaeul estaban meticulosamente limpios. La seguridad también era estricta. Cazadores armados montaban guardia alrededor de todo el edificio a intervalos regulares, con posturas impecablemente disciplinadas.

'Ahora que lo pienso, tampoco nos encontramos con ningún zombi en el camino hacia aquí.'

Probablemente estaban despejando los alrededores con regularidad. Un grupo bien organizado tenía la capacidad de poner nerviosos incluso a los forasteros. Sentí que mis pasos se volvían un poco torpes al acercarnos a la puerta principal del Gremio Gaeul. Tragué saliva con nerviosismo y miré a un lado, donde vi a Nari manteniendo su paso alegre desde que salimos del Gremio Daehan. Me ayudó a relajarme un poco.

¡Hola! Somos del Gremio Daehan.

Nari saludó al guardia con el mismo tono formal y torpe que había usado cuando nos conocimos, mostrando su identificación de cazadora guardada en su reloj. Yo hice lo mismo y mostré mi identificación en el reloj.

"¿Eres del gremio Daehan?"



El miembro del gremio que custodiaba la puerta principal preguntó, como para confirmar. No estaba particularmente sorprendido ni era grosero, pero había algo inquietante en su reacción.

'¿Por qué está nervioso?'

Eso no fue lo único extraño. Los rostros de los miembros del gremio que los rodeaban se tensaron en cuanto Nari se presentó. No fue un cambio drástico, pero sí notable.

“Nuestro maestro del gremio nos pidió que entregáramos este documento al maestro del gremio gaélico”.

Saqué el sobre con los documentos de mi inventario y lo agité con suavidad. El miembro del gremio asintió y dijo: «Entendido. Te acompañaré a la sala de recepción».

A pesar de mi inquietud, nos condujo con entusiasmo al interior del gremio. Tras servirnos café en la sala de recepción, se marchó, diciendo que pronto traería al maestro del gremio.

Uf, odio el café. Es demasiado amargo.

Nari apartó la taza de café que tenía delante en cuanto el miembro del gremio se fue. Yo tampoco era muy cafetero, así que la mía no la toqué.

El miembro del gremio que había salido de la sala de recepción, prometiendo regresar pronto, no dio señales de regresar, incluso después de un tiempo considerable. Nari bostezó, con aspecto aburrido.

"Está tardando un poco."

Mientras refunfuñaba, sentí que alguien se acercaba desde fuera de la sala de recepción. Parecía que el gremio gaélico no era muy diferente del gremio jaeil.

"Parece que están aquí."

Me enderecé, preparándome para recibir al maestro del gremio. La puerta se abrió enseguida y entraron cinco personas.

"Es mucha gente."

Esperaba al maestro del gremio y quizás a un escolta. Me sorprendió, pero al parecer ellos estaban aún más sorprendidos que yo.

¿Qué? ¡Ya despertaron!



“¡Saquen sus armas!”

Antes de que pudiera comprender la situación, uno de los hombres sacó un arma contundente y cargó contra mí. Abrí mi inventario rápidamente, pero no estaba acostumbrado al combate, así que no calculé bien el tiempo.

'¡Me van a dar!'

Me preparé para el impacto, cubriéndome la cabeza y esperando perder un brazo. Pero el dolor que había anticipado nunca llegó.

“¡Ustedes son malas personas!”

Nari me había protegido con su escudo, que sacó rápidamente de su inventario. Su pequeña espalda nunca había parecido tan confiable.

"¿No es el Gremio Gaeul nuestro aliado?"

—Sí, lo son. Incluso he estado aquí antes. Por eso estos tipos son los malos.

Saqué rápidamente mi arma del inventario y me uní a la pelea. Nari seguía parando sus ataques sin esfuerzo mientras me respondía.

Nari era un tanque excelente. Yo también era bastante resistente, así que, aunque era un 5 contra 2, pensé que al menos podríamos escapar, aunque no pudiéramos derrotarlos.

Ese pensamiento se demostró equivocado al instante siguiente.

"¡Dormir!"

Uno de los hombres, que se encontraba alejado de la pelea, cantó un hechizo.

'¡Hay un Caster!'

Sentí una oleada de somnolencia que me invadió. Intenté mantenerme en pie, pero fue inútil. Oí a Nari desplomarse a mi lado con un golpe sordo.

'¿Por qué nos ataca el Gremio Gaeul?'

Perdí el conocimiento antes de poder encontrar alguna pista para responder esa pregunta.

